

Querida familia de San Pedro y San Pablo

¡Espero que todos tengan buena salud y han estado bien.

Lamento tener que compartir con ustedes a través de la tecnología de transmisión en vivo, en lugar de en persona pero dada la situación de pandemia internacional, este es el modo disponible, y tengo algo para compartir con ustedes.

He servido como su parroco durante los últimos 11 años. Mucho ha sucedido desde mis primeros años con ustedes. Estos años han sido buenos, a pesar de que todos hemos vivido una cierta tristeza también, ya que nos hemos despedido definitivamente de los queridos diáconos, sacerdotes, miembros de la parroquia y familiares. Los encomendamos a los fieles difuntos a la misericordia de Dios y oramos para que estén en paz en la casa del Señor.

Los cambios y las despedidas son agrídulces, pero siendo personas de la familia de Dios, sabemos que el cambio es un hecho y es parte del plan de Dios para el bien de todo el mundo.

Después de discernir con nuestro obispo y con mi superior provincial franciscano, he decidido que es tiempo para jubilarme de mi ministerio como su parroco. Los sacerdotes religiosos, incluidos los franciscanos, nunca se jubilan realmente, ya que siempre nos mantenemos activos como celebrantes, capellanes o en otros ministerios sin las exigencias administrativas de dirigir una parroquia.

Cualquier cambio nos presenta algo extraño y quizás difícil al principio, por lo que todos debemos orar para estar abiertos al movimiento del Espíritu Santo mientras Él nos guía en la voluntad de Dios.

Siento tristeza mientras me preparo para retirarme de la parroquia, pero también estoy muy feliz por todos ustedes, ya van a darle la bienvenida al Padre José López como su nuevo párroco en Agosto.

He conocido a Padre José desde 2009. Es un sacerdote de nuestra diócesis muy feliz y muy joven. Es un sacerdote católico fiel y dedicado, con una gran devoción a nuestra Santísima Madre y una profunda devoción a la Sagrada Eucaristía y la Adoración Perpetua. ¡Sé que será un buen parroco para nuestra parroquia!

Entonces, les pido que le den una cálida bienvenida a nuestra comunidad de fe y que trabaje con él mientras se adapta a su nuevo ministerio aquí en la parroquia.

¡Sigo aquí como su parroco, durante los próximos dos meses y medio! Encontraré algunas formas creativas para despedirme de todos ustedes, ya que todavía no podemos estar juntos en grupos grandes.

Planeo irme a principios de agosto, y el p. José llegará poco después. Por ahora, quiero compartir con ustedes la Bendición de San Francisco de Asís:

Que el Señor te bendiga y te guarde.

Te muestre su rostro

Y tenga misericordia de ti

Te mire benignamente

Y te concede la paz

Paz y bendiciones en Cristo Jesús y su Santísima Madre,

Padre Tony Cirignani, OFM